

Para continuar con la causa de Josette *in situ*, en Francia, se nombró al Hermano Michel Bouvais como vicepostulador. Su primer movimiento fue asegurarse de que Josette todavía vivía. Se buscó la forma de ir a su casa para informarle de la situación que, aunque era algo ya pasado, le atañía. Había noticia de su regreso a Combourg tras haber trabajado prácticamente toda su vida en París, en tareas domésticas o empresas de limpieza. Estaba soltera y no tenía hijos.

El encuentro no era sencillo, porque significaba recordar una infancia difícil, tanto económica como emocionalmente. Concretamente, el primer contacto con el Vicepostulador, el 19 de diciembre de 2017, no fue muy satisfactorio. Josette entreabrió un poco la puerta para decir que su madre estaba en el cementerio frente a su casa y que no quería saber nada de esta historia. Había que poner en marcha una estrategia de acercamiento.

Para ello, se buscaron personas que hubieran permanecido en contacto con ella de una u otra forma. También se entró en contacto con las Hijas de la Providencia que hubieran podido conocerla.

Resultaron especialmente enriquecedores los encuentros con la Hermana Jean, ex superiora general; la Hermana Maryvonne, que había trabajado en la clínica de Saint-Joseph, donde tuvo lugar la curación de Josette; la Hermana Bouilliou; la Hermana Saint-Augustin, que la había conocido en la escuela de tareas del hogar; la Hermana Saint- François de Sales, único testigo directo, y otras Hijas de la Providencia que habían conocido algunos testigos directos del hecho.

Este importante trabajo de contacto fue en gran parte desarrollado por el Hermano Michel Bouvais, quien acompañó al postulador a visitar varios lugares menesianos de Bretaña durante su viaje a finales de diciembre, principios de enero de 2017. Entre otras personas que facilitaron este encuentro, debemos mencionar algunos habitantes de Combourg que conocían bien a la familia Poulain: Sr. Joucan, de la parroquia; Sr. Pierre Plusquellec, antiguo director de la escuela Saint Gilduin, cuya contribución resultó ser particularmente valiosa por haber sido -desde 1973- el impulsor de la fusión de la escuela de los Hermanos con la de las Hijas de la Providencia; el Hermano François Quéméneur y otro amigo suyo, el Sr. Loaec. Gracias a estas personas se pudo entrar en contacto con Josette el 4 de enero de 2017.

Esta vez, la reunión fue más tranquila. Josette recibió al Hermano Dino y al Hermano Michel en la planta baja de su modesta casa. Los acompañaron Sor Jeannette Bouilliou, Yves Joucan y Pierre Plusquellec. Escuchó en silencio las noticias sobre la reanudación de la causa en la que ella estaba personalmente involucrada. Aceptó colaborar respondiendo a las preguntas del Postulador, mientras se disculpaba por no recordar nada en absoluto. Sin embargo, a medida que la conversación avanzaba, los recuerdos fueron volviendo a su memoria.

Cuando el hermano Dino presentó la imagen tradicional de Juan María, ella reaccionó porque esta imagen le sugería algo. Entonces recordó que era una foto similar a la que habían puesto debajo de su almohada el día del accidente. Los visitantes se retiraron sin más insistencia. La desconfianza mostrada en un inicio daba paso a una prometedora colaboración. Posteriormente hubo otras visitas para mantenerse en contacto.

El 5 de enero de 2018, el arzobispo de Rennes, Monseñor D'Ornellas, recibió al Hermano Dino y al Hermano Michel Bouvais, quienes le informaron de la reanudación del examen de la presunta curación milagrosa de Josette Poulain, ocurrida en su Diócesis. Se mostró muy satisfecho con esta iniciativa que podría estimular una renovación de la fe en Bretaña y permitir una nueva mirada sobre la controvertida figura de Féli Lamennais.